

# LA CULTURA DE LA VIOLACIÓN COMO TEMÁTICA ARTÍSTICA (XIX-XX)

**Gutiérrez Suárez, Melodie Odille**  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria  
[melodie.gutierrez101@alu.ulpgc.es](mailto:melodie.gutierrez101@alu.ulpgc.es)

## Resumen:

Este artículo es un pequeño acercamiento a las visiones que lxs artistxs han representado de las agresiones y abusos sexuales en algunas de sus obras. Se aborda el sexo de pago, el miedo y normalización de la violación, así como la vulnerabilidad y la vergüenza posterior. Se pretende la aproximación a los orígenes del imaginario sexual artístico para llegar a la representación tácita de la violación a través de las pinceladas de dos artistas varones en el siglo XIX y las *performances* de artistas en el XX.

**PALABRAS CLAVE:** Arte; Género; Denuncia; Cultura; Violación; Patriarcado.

## 1. Introducción:

La historiografía artística clásica nos ha mostrado la sexualidad femenina desde el punto de vista estético. Nos plasmó a la mujer en su papel de musa, representándola, generalmente, en el imaginario religioso o en un halo de erotismo por y para la satisfacción del hombre.

Se olvidó de la artista y de la miembro de la sociedad. La misma que, aquejada por su condición social, política y económica, ha dejado plasmado su visión de lo que la rodea. Una visión ligada a la concienciación social, no siempre compartida por sus compañeros. Por ello, se ha escogido a artistas de ambos sexos que han roto con lo preestablecido a través de un arte reivindicativo – plasmado en pintura y en *performance* - y con una temática clara, la violación. Porque, ¿cuántas manifestaciones artísticas conocemos que reflejen esta acción?

Siendo sinceros, entablar una conversación cuya temática sea la violación nunca ha sido fácil. Es abordar un tema sombrío que se ha tratado con meras pinceladas a lo largo de la historia de las sociedades. Al igual que las representaciones de la sexualidad femenina, su representación en el plano artístico quedó relegada al valor estético.

Lo que empezó en el imaginario mitológico con dioses encaprichados de mujeres mortales que no caían rendidas a su estatus de poder, termina con el rapto de estas para ser obligadas a yacer con ellos. Nos hemos acostumbrado a hablar de <<rapto>> y no de violación aceptando los títulos de las obras clásicas sin pararnos a pensar que reflejan una realidad repetida en el tiempo. Hombres que, aprovechándose de un poder económico, político y/o físico, acceden de forma violenta y sin consentimiento a la sexualidad de la mujer.

## 2. Objetivos:

Por ello, a través de este artículo se pretende un acercamiento a la temática más actual. En una tentativa de establecer algunos de los parámetros que nuestro entorno social ha aceptado, y que han dado lugar a la creación de la cultura de la violación. Erotizando y sexualizando prácticas en donde alguna de las partes no participa activamente como medio de satisfacción ajeno.

A su vez, se intentará discernir sobre el arte como instrumento de reivindicación social mediante artistas que rompieron los parámetros preestablecidos en cuanto a temática se refiere. Cuyas obras físicas se mantienen cerradas, pero sus significados permanecen abiertos; siendo el espectador quien les otorga sentido y lo asimila como propio.

Correlativamente, mostrar la violación desde diferentes ámbitos y, posteriormente, el tratamiento de la víctima, con el fin de mostrar las estructuras establecidas. Queriendo, modificar la mirada con la que nos enfrentamos al mundo que nos rodea a través de las representaciones de artistas de ambos sexos.

## 3. Metodología:

Para ello, se ha llevado a cabo, en primer lugar, una recopilación de fuentes secundarias en forma de monografías, catálogos y artículos, tanto impresos como digitalizados. La documentación diseccionada abarca las ramas de arte, historia, estudios de género y sexualidad.

A su vez, he seleccionado artistas que utilizan los abusos sexuales como temática artística. Estos encuadrados en el marco temporal de finales del siglo XIX y el XX. En primer lugar, para favorecer una visión amplia de la problemática en el tiempo. Y, seguidamente, porque las primeras reivindicaciones de la situación de la mujer en el arte y, además, realizadas por una mujer, no se empiezan a encontrar hasta finales del XIX de mano de artistas como Mary Cassatt<sup>3</sup>.

Los artistas que se analizarán en las siguientes líneas engloban ambos sexos biológicos. Pues considero de interés la interrelación de uno y otro, precisamente porque la historiografía optó por ignorar la presencia de las mujeres, mas no podemos ignorar la aportación de los artistas varones. Siendo de relevancia, especialmente, en este tipo de investigaciones para poder hacer una pequeña comparación entre los modos de representación masculinos y femeninos en cuanto a los abusos sexuales se refiere.

---

<sup>3</sup> Artista estadounidense (Pittsburgh, 1844 – París, 1926) de origen francés y de familia adinerada, fue una propulsora del impresionismo plenamente independiente. Para sus obras eligió las exaltaciones del amor maternal como reivindicación, colocando a la mujer de a pie como elemento a destacar en el arte y no solo a las mujeres con relación religiosa o a aquellas que no encajaban dentro del modelo de pautas destinado a la mujer de la época. AVANCEÑA VILLASOL, Cecilia (2000) "Mujeres en el arte de los Estados Unidos: de Mary Cassat al movimiento pop" dentro de *Creación artística y mujeres. Recuperar la memoria*. Narcea. Madrid, 198 pp. (107-118 pp).

#### 4. Resultados:

Queremos empezar con Edgar Degas. Este artista parisino nacido en 1834 cultivó la pintura y escultura hasta 1917. Su trayectoria artística es amplísima y de gran relevancia, no solo por estar considerado por uno de los fundadores del Impresionismo<sup>4</sup>, sino por su forma de captar la vida y el movimiento en cada obra.

Su carrera comenzó siendo muy joven y con apenas 18 años, tras acabar sus estudios de literatura, ya había conseguido un hueco como copista en el Museo del Louvre. Sin embargo, no sería hasta 1855, y motivado por un encuentro con el también pintor francés Ingres<sup>5</sup>, cuando entra en la Escuela de Bellas Artes de París para estudiar dibujo.

Tras instalarse en su primer estudio en 1859, pasó por varias etapas artísticas. Empezó con sus pinturas históricas, siguiendo con los caballos como temática o su etapa retratista durante su estancia en Luisiana, tras una parada artística obligada por la Guerra franco-prusiana de 1870.

Sin embargo, no sería hasta su regreso a París por la muerte de su padre cuando se centraría en su arte, ahora como único medio para subsistir. Y en un intento de huir del exhibicionismo que buscaban el resto de impresionista, abarcó gran parte del estilo de esta corriente artística, añadiéndoles un contenido narrativo a cada una de sus obras. Fue ese contenido el que le llevó a un estudio metódico de las personas, tanto psicológico como de la fisionomía.

Dentro de amplia trayectoria artística, entre sus obras menos conocidas para el público *La violación* (1868-1869). En ella observamos una habitación a penumbras. Una joven a medio vestir, con el hombro al descubierto y resaltado por luz tenue proveniente de la lámpara situada detrás. Al otro lado, un hombre en penumbra colocándose los pantalones y mirando a la joven, que parece arrepentida. Entre ambos, una mesa iluminada por esa lámpara dónde se puede apreciar una joya. Este elemento, junto al corsé que podemos observar en el suelo, nos hace pensar que ha ocurrido un encuentro de carácter sexual entre ellos y por el que se ha pagado.

Degas representa la realidad de muchas mujeres, la prostitución por necesidad, y lo hace desde otro punto de vista. Se plantea la violación más allá de la imposición masculina para satisfacerse sin importarle el consentimiento femenino, lo hace desde la perspectiva del objeto que se puede comprar y poseer al antojo.

---

<sup>4</sup> El Impresionismo es un movimiento artístico encuadrado en la segunda mitad del siglo XIX. Surgió en Francia para, posteriormente, expandir por Europa la pincelada suelta, el abandono de figuras identificables, el estudio de la luz y la plasmación de las esencias en sus obras, especialmente en las pictóricas.

Los principales cultivadores del movimiento son Claude Monet, Pierre-Auguste Renoir, Cézanne y el propio Edgar Degas.

<sup>5</sup> Jean-Auguste-Dominique Ingres fue un pintor francés, nacido a finales del siglo XVIII y cuya trayectoria artística se traslada a gran parte del XIX. Su obra se puede enmarcar bajo el ala de diferentes movimientos artísticos y marcando tres grandes géneros: la pintura histórica, el retrato y el desnudo. Sin embargo, no fue un pintor de óleo al uso, sino que también fue un gran defensor del dibujo.

En segundo lugar, Antonio Fillol. Él es uno de los pintores más representativos del realismo social en España y autor de una extensa trayectoria artística en poco más de medio siglo. Nacido en Valencia en 1870 y fallecido en 1930, su obra carga una potente carga psicológica y social, evocado, en muchos casos, de personajes con características autóctonas de Valencia.

Fillol representa en *El sátiro* (1906) a un abuelo campesino que arroja a su nieta en la rueda de reconocimiento de un juicio mientras que observa a cuatro presos. La pequeña hace un gesto de cubrirse la cara con las manos, claramente atemorizada. Su abuelo sigue interpellando por ella, insistiéndole en que señale al culpable mientras que, en un segundo, pero destacado término, observamos a dos alguaciles ignorando la escena. Refleja una Justicia parcial, en la que la mujer se siente más desprotegida, incluso, que dentro de una sociedad que saca a la palestra a la víctima antes que al verdugo y en donde la presunción de inocencia cae a un único lado de la balanza.

En tercer lugar, *Ablutions* (1971) de la mano de Lacy, Chicago, Orgel, Laster y Rahmani. Suzanne Lacy, al igual que el resto, es una artista estadounidense. Su trabajo está muy ligado al feminismo desde sus comienzos, alrededor de la década de los 60, y fue mucho más allá de lo estético, para centrarse en las reivindicaciones sociales.

Basándose en el diálogo metafórico, sus obras se han llevado a cabo en colaboración con otros artistas, como es la obra que a continuación vamos a describir, formando, para algunos, un arte activista que va más allá de los soportes tradicionales.

En el caso de Judy Chicago hablamos de una pintora, escultora y, a grandes rasgos, unas de las pioneras del arte feminista en Estados Unidos. Primeramente, Judith Sylvia Cohen, al igual que otras artistas, modifica su nombre a favor de Judith Chicago tras la muerte de su padre y, posteriormente, la de su marido.

Su arte lo representa a través de grandes instalaciones a las que incorpora otras técnicas, modelos o formas artísticas, además de interrelacionarlos con la tecnología. En su trayectoria artística, podemos encontrar numerosas obras en las que la temática se modifica, pero no el amplio contenido feminista.

La tercera artista de mayor relevancia dentro de este proyecto fue Aviva Rahmani. Sus proyectos artísticos, basados en el arte ecológico, siempre enfocados al público y a la interdisciplinariedad con otros artistas.

Seguidamente, Sandy Orgel y Jan Laster son dos artistas que cuenta con una aportación bibliográfica escasa; pues su trayectoria artística es menor que la de sus compañeras anteriormente mencionadas. De entre sus obras, destacan algunas instalaciones colaborativas de mayor calado, como es el caso de esta *performance*.

No obstante, en esta colaboración se aúnan para representar una interpretación de una violación. Juntas se basaron en el relato de Susana y los viejos<sup>6</sup>, pero enfocaron el baño, el desnudo femenino y la mirada voyeurista del hombre no como piezas de una escena erótica, sino como elementos que expresasen la experiencia de una violación.

Ellas aúnan al público en una habitación y reproducen los testimonios de las víctimas a la vez que, por turnos se sumergieron en una bañera llena de huevos, en otra con sangre de res y en, una tercera llena de arcilla. Mientras se sucedían los testimonios de las violaciones, Lacy clavó 50 riñones de res en las paredes del estudio. Evocando la sensación de los órganos penetrados a la fuerza. El olor de mil huevos y litros de sangre provocó que la horrible de la violación fuese incuestionable.

Al final, las mujeres fueron vendadas de pies a cabeza, atadas entre sí con una cuerda, recostadas y abandonadas justo cuando el testimonio se detuvo en la siguiente frase: *I felt so helpless that I couldn't move* (me sentí tan vulnerable que no pude moverme).

Por último, Ana Mendieta. Ella fue una artista nacida en La Habana en 1948, que cultivó la escultura, la pintura, el vídeo-arte y la *performance*, pero, especialmente, es conocida como la impulsora del *earth-body art*. Su infancia transcurrió en su Habana natal hasta que cumplió los doce años. En este momento, sus padres deciden mandarla junto a su hermana a Estados Unidos. Allí vivirá al principio en campos de refugiados para, posteriormente, trasladarse a instituciones y hogares de acogida en Iowa.

En esta ciudad germina su arte, estudia la licenciatura y el máster de Bellas Artes, especializándose en pintura. Todas sus obras están consideradas autobiográficas y siempre las relacionó desde el punto de vista feminista, de la violencia, del sentimiento de pertenencia a un

---

<sup>6</sup> La historia de Susana y los viejos es texto perteneciente a la versión griega de la Biblia, dentro del Libro de Daniel. En él se representa a Susana como una mujer bella, deseada por dos ancianos que se ponen de acuerdo para espiarla y, posteriormente, intentar abusar de ella mientras ella tomaba un baño.

Según el texto, los ancianos intentan coaccionarla para que mantengan relaciones sexuales con ellos, a lo que ella se niega. Estos al ser rechazados la acusan de adulterio y la llevan a juicio. Mientras ella llora es condenada a morir apedreada; no obstante, sería el profeta Daniel que, aun siendo niño, interpele por ella al solicitar un interrogatorio a los dos ancianos. Finalmente, los jueces evidencian el falso testimonio, ella es exonerada y ellos ejecutados.

lugar, de la vida, de la muerte; por ejemplo, *Body Tracks*<sup>7</sup>(1982) o *People Looking at Blood Muffitt*<sup>8</sup> (1973).

Tras finalizar sus estudios, realizó obras y exposiciones en México, Chicago, México y Nueva York, entre otras. En esta última falleció a muy temprana edad en 1985 tras caer desde su vivienda.

Empezamos Ana Mendieta y su obra *Rape Scene* (1973). Esta es una *performance* que realiza como desahogo ante la impotencia que siente cuando se entera que una de sus compañeras de universidad ha sido brutal violada y que ha fallecido a causa de las graves lesiones causadas.

Ella cita a sus compañeros en su piso. Estos, al llegar, encuentran la puerta semiabierta. Al entrar la hallan en el comedor, tirada boca abajo encima de la mesa y sus pies están apoyados en el suelo. Su cuerpo muestra la aberración. Su torso apenas cubierto con una camiseta corroída. En el tronco inferior sólo observamos unas bragas a la altura de sus tobillos y mucha sangre.

Mendieta no encuentra mejor manera de plasmar la violación que representándola ella misma con su propio cuerpo y en su propio hogar, para hacer ver que, ni siquiera en la seguridad de tu casa puedes estar a salvo, que en cualquier lugar eres frágil y vulnerable.

Conclusiones:

Con estas cuatro obras hemos intentado plasmar los tipos de violación, los diferentes puntos de vista con los que estos artistas las han representado y concienciación que han aportado a los espectadores. Hemos pretendido enfocar los diferentes planos de los abusos a través de esta pequeña selección en la que podemos resaltar las siguientes conclusiones:

Edgar Degas representa la realidad de muchas mujeres que se ven obligadas a recurrir a la prostitución como medio de subsistencia, representando sutilmente el sexo de pago como violencia y abuso del cuerpo de la mujer. Al analizar la imagen, alcanzamos a observar el rechazo y el malestar de ella; en contraposición, la escéptica moralidad del que compra esa sexualidad, tratándola como una mera transacción económica.

De la pincelada de Antonio Fillol podemos analizar el desamparo de las víctimas de la violación, no sólo ante un tribunal que pretende impartir justicia, siendo fiel a la obra; si no el abandono

---

<sup>7</sup> 1 *Body Tracks* (1982). *Performance*. Mendieta coloca un papel blanco de gran dimensión por la sala para realizar, posteriormente, trazos largos y borrosos con sus manos y antebrazos al mismo tiempo que lleva a cabo una danza al ritmo de la música cubana. En esta obra podemos observar la utilización de su cuerpo al bailar que, junto con la música, expresan se sentimiento de pertenencia a su país natal y las costumbres con las que ella se crió.

<sup>8</sup> *People Looking at Blood Moffitt* (1973). Conjunto fotográfico. El espectador observa una acera y un comercio al fondo. En la acera hay un trapo lleno de sangre. La gente que pasa por la calle lo observan, pero pasan de largo. La última fotografía muestra al comerciante que sale y limpia la sangre. Con esta obra Mendieta comienza una serie de recreaciones impactantes como medio de denuncia social hacia el ocultamiento y la impunidad que hay detrás de la violación. Desde ese punto de vista feminista, esta temática quedará presente en su legado artístico tras la violación y el asesinato de su compañera universitaria Sara Ann Otten.

social. Expresa la culpa individual, la vergüenza y el miedo de la víctima, mientras que la justicia la relega a un segundo término.

Con la colaboración de Suzanne Lacy, Judy Chicago, Sandy Orgel, Jan Laster y Aviva Rahmani, observamos la mirada *voyeur* con la que hemos aprendido a normalizar, ya no la violación, sino cualquier abuso de índole sexual en el plano más realista posible sin llegar al propio acto.

Y, por último, Mendieta expresa de la manera más teatral, el miedo de las mujeres fuera y dentro del hogar, si tenemos en cuenta que, gran parte de los abusos sexuales que pueden sufrir las mujeres a lo largo de su vida son llevados a cabo por familiares o amigos cercanos. Ana expresa el terror a ser forzadas, a cometer actos que no desean realizar y por los que luego serán ellas las juzgadas y señaladas.

Miradas y aspectos diferentes en una reivindicación de la mujer más allá de un objeto de satisfacción ajeno. En el que no deja de ser llamativo la contribución masculina a la visibilidad de una actividad cada vez más común y normalizada por los más jóvenes.

## 5. Bibliografía:

ANÓNIMO (-) *About*. Entrada del portal web de Suzanne Lacy. Consultado el día 14/03/2019 en <http://www.suzannelacy.com/about>

AVANCEÑA VILLASOL, Cecilia (2000) "Mujeres en el arte de los Estados Unidos: de Mary Cassat al movimiento pop". En *Creación artística y mujeres. Recuperar la memoria*. Narcea. Madrid, 198 pp. (107-118 pp).

BLASCO LIANTE, Esperanza (-) "Antonio Fillo Granell". Entrada del portal web de la Real Academia de la Historia. Consultado el día 16/03/2019 en <http://dbe.rah.es/biografias/9655/antonio-fillo-granell>

CHICAGO, Judith (2019) *Biography*. Entrada del portal web de Judith Chicago. Consultado el día 14/03/2019 en <http://www.judychicago.com/about/biography/>

CROCE, Benedetto (1999). *Historia de Europa en el siglo XIX*. Grandes obras del pensamiento contemporáneo; 59, Barcelona, Atalaya; 273 p.

DENVIR, Bernard (1992). *Historia del impresionismo: los pintores y sus obras*. Editorial Madrid, 424 pp.

FEBRER FERNÁNDEZ, Nieves (2014) "Género y sexualidad en el arte contemporáneo: técnicas de feminización audiovisual". Revista *Dossiers Feministe: Salir del Camino. Creación y Seducciones Feministas* nº18, pp. 209-226.

ÍÑIGO CLAVO, María (2002) "Ana Mendieta". Revista *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Hª del Arte, t. 15; UNED. pp. 405-423

LAPEÑA GALLEGU, Gloria (2011) "¿Feminismo o necesidad? El proceso artístico en la obra de Eva Hesse y Ana Mendieta". Revista *Arte y Políticas de Identidad*, vol. 5, publicación de la Universidad de Murcia, pp. 101-116.

RAHMANI, Aviva (2016) *Biography*. Entrada del portal web de Aviva Rahmani. Consultado el día 15/04/2019 en <http://ghostnets.com/bio.html>